

DISCURSO DEL REY

“Frente a la sinrazón y la barbarie, sólo cabe la unidad, la firmeza y la serenidad”

El rey Juan Carlos se dirigió ayer a todos los españoles en un discurso que fue emitido 15 minutos antes por medios internacionales como CNN o Reuters, pese a que el mensaje había sido grabado institucionalmente por TVE. La cadena pública emitió el mensaje del Rey tras una rueda de prensa del ministro Ángel Acebes. El texto íntegro es el siguiente:

“La barbarie terrorista ha sumido hoy a España en el más profundo dolor, repulsa e indignación.

Hombres, mujeres y niños, ciudadanos libres de todas las edades y ocupaciones, incluso de otros países, que se acercaban a sus destinos, escuelas y trabajos, se han encontrado brutalmente confrontados con la muerte y el sufrimiento.

Un escenario de pesadilla se ha apoderado de todos los hogares españoles para mostrar la cara más cruel y asesina del terrorismo.

En estos trágicos momentos, quiero hacer llegar a las familias de las víctimas mi más profundo afecto y el de toda Mi Familia. Con todos querría fundirme en un abrazo cargado de consuelo y tristeza.

Siempre estaremos con vosotros, con todos aquellos que sufren las consecuencias de una locura macabra sin justificación posible. Estos repugnantes atentados sólo merecen la más enérgica y absoluta condena.



El Rey, durante el discurso. / EFE

También me dirijo a los heridos y a sus familias, para expresarles nuestro calor, nuestra cercanía y nuestro deseo de pronta recuperación.

Vuestro Rey sufre con todos vosotros, comparte vuestra indignación, y confía en la fortaleza y efi-

cia del Estado de Derecho para que tan viles y cobardes asesinos caigan en manos de la Justicia, y cumplan en prisión todas las penas que los Tribunales les impongan. Habrán de dar cuenta de sus crímenes, de forma irremisible.

Los servicios públicos y los ciu-

dadanos de Madrid, siempre generosos, se han crecido en la tragedia para mostrar su entrega solidaria, su esfuerzo y colaboración.

Los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad no cesan en su labor en defensa de nuestras libertades.

La España de buen corazón ha

vibrado una vez más ofreciendo su ayuda material y apoyo moral.

A todos, nuestro agradecimiento más profundo.

El desaliento no está hecho para los españoles.

Somos un gran país, que ha demostrado con creces su capacidad para superar retos y dificultades. Un país que bien sabe que, frente a la sinrazón y la barbarie, sólo cabe la unidad, la firmeza y la serenidad.

Unidad, firmeza y serenidad en la lucha contra el terrorismo, con todos los instrumentos que nos proporciona el Estado de Derecho, redoblando nuestros esfuerzos conjuntos para terminar con esta lacra, contando con la acción policial, la labor de la justicia y la cooperación internacional.

Unidad, firmeza y serenidad por encima de las legítimas diferencias de opinión, en torno a la más firme voluntad de convivencia pacífica y democrática, que garantiza nuestra Constitución, expresión soberana del pueblo español.

En estas horas de inmenso dolor, los españoles estamos llamados, más que nunca, a reafirmar nuestra determinación de acabar con la violencia terrorista.

Que no haya duda. El terrorismo nunca conseguirá sus objetivos. No conseguirá doblegar nuestra fe en la democracia, ni nuestra confianza en el futuro de España”.

MABEL GALAZ, Madrid

El teléfono del Palacio de la Zarzuela sonó pocos instantes después de que en la estación de Atocha se escuchara la primera explosión —a las 7.39—, que dio paso a un día muerte y dolor. El Rey recibió noticias de lo que sucedía en esos momentos en el centro de la ciudad a través de una comunicación del presidente del Gobierno, José María Aznar. A partir de ese instante, don Juan Carlos siguió desde su despacho oficial todo el horror que en esos momentos se vivía en Madrid. En “señal de solidaridad y duelo”, el Rey aplazó todas las audiencias previstas para la jornada.

Acompañado de doña Sofía, del Príncipe de Asturias y de Letizia Ortiz, el Rey vio las primeras imágenes de las víctimas a través de la televisión, también escuchó por la radio los primeros testimonios de las personas que socorrieron a los heridos y siguió por Internet la evolución de la situación. Al mismo tiempo, desde el Palacio de la Moncloa se enviaban sin parar al Palacio de la Zarzuela todos los datos oficiales disponibles. Un portavoz de la Casa del Rey explicó que la “emoción” embargaba a todos los miembros de la Familia Real en esos instantes.

Las lágrimas de la Reina

Doña Sofía, el Príncipe, Letizia Ortiz y los duques de Lugo y de Palma recorrieron los hospitales para visitar a los heridos

Las infantas, que a esa hora se dirigían a sus trabajos, fueron alertadas por el Palacio de la Zarzuela. Doña Cristina, que reside en Barcelona con su esposo, Iñaki Urdangarín, decidió entonces viajar a Madrid.

La Reina, acompañada del Príncipe de Asturias y de Letizia Ortiz, comenzó a visitar al mediodía a los heridos ingresados en los centros hospitalarios. Su primera parada fue el Gregorio Marañón, donde había ingresados más de 300 afectados. Doña Sofía tuvo palabras de cariño y consuelo para los familiares y los heridos. “¿Cómo estáis?, no hay que perder la fe ni la esperanza. Podrían estar en otros hospitales”, les decía para tratar de paliar su desconsuelo.

La Reina no escatimó abrazos, besos y complicidades, con todos, sobre todo en la sala que el hospital habilitó para las personas que se habían acercado hasta el centro para conocer si sus familiares habían sido ingresados allí y

cual era su estado. En esas dependencias se sucedieron escenas de gran dramatismo, en las que doña Sofía intentó dar consuelo.

Desde allí, doña Sofía, el Príncipe de Asturias y Letizia se trasladaron al hospital Doce de Octubre, en el que se atendieron a más de 250 vícti-

Jefes de Estado y representantes de casas reales expresan sus condolencias

mas del atentado. La Reina entró en el centro del brazo de su futura nuera. Los ojos de ambas reflejaban su emoción y su dolor. Allí permanecieron más de una hora. Doña Sofía consoló a una mujer que aguardaba noticias de su nuera y, al oír el relato de su sufrimiento, unas lágrimas rodaron por sus mejillas. “La Reina llora de verdad”, dijo la mujer tras des-

pedirse de doña Sofía. Después, los tres miembros de la Familia Real se trasladaron al hospital Clínico de San Carlos, adonde llegaron a las 16.45 para interesarse por el estado de los 68 ingresados. En su peregrinar por una jornada de dolor, doña Sofía, don Felipe y su prometida acudieron después al hospital Ramón y Cajal, donde se interesaron por los 15 heridos allí ingresados. “Tranquilos, tranquilos”, se le oyó decir a Letizia Ortiz; a su lado, Don Felipe asentía con gesto serio.

La infanta Cristina y su esposo, Iñaki Urdangarín, viajaron desde Barcelona, donde residen, para visitar también a los heridos en el hospital de La Paz, junto a los Duques de Lugo. Más tarde, los cuatro acudieron a los hospitales Gómez Ulla y la Princesa.

El Rey recibió a lo largo del día en el Palacio de la Zarzuela mensajes y llamadas de solidaridad y condolencia de diversos jefes de Estado, como el francés, Jacques Chirac, y el

rey de Marruecos, Mohamed VI.

Don Juan Carlos también conversó telefónicamente y recibió mensajes del príncipe Saud al Faisal, de Arabia Saudí, y del emir de Bahrein, así como de los presidentes de Italia, Carlo Azeglio Ciampi; de Portugal, Jorge Sampaio, y de Argentina, Néstor Kirchner, según informó un portavoz de la Casa del Rey.

La reina Beatriz de Holanda también dio su pésame al rey Juan Carlos y a los familiares de las víctimas de los atentados, según señaló el Servicio de Información de la casa real holandesa, así como el primer ministro holandés, Jan Peter Balkenende.

Desde Moscú, el presidente de Rusia, Vladimir Putin, envió sus condolencias al Palacio de La Zarzuela; y desde Roma, el presidente de la República italiana, Carlo Azeglio Ciampi, expresó su pesar en un mensaje en el que subrayó la necesidad de combatir el terrorismo “con la máxima firmeza”.

También el líder cubano, Fidel Castro, envió un telegrama de condolencia al rey Juan Carlos, en el que le expresa “su más sincera solidaridad” por las víctimas del atentado terrorista.